



UNIDAD PASTORAL DE EJE DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

9 Octubre de 2025 DOMUND



MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Es bonito y esperanzador ver a todas estas personas que nos hemos reunido aquí, para tener un rato de intimidad con el Señor como Comunidad de Fe. Y lo es porque sabemos que Dios está presente en nuestra vida, le da sentido y esperanza.

Vamos a escucharle con atención: nos anima a seguir en permanente contacto con Él a través de la oración y además hoy, de una manera especial, nos encomienda la tarea de ir anunciando su salvación. Hoy es el día que tomamos como referencia para retomar la misión que llevamos a cabo durante el cuso pasado.

Y celebramos también el día del DOMUND que, con el lema «Misioneros de esperanza entre los pueblos», nos anima a colaborar con tantos misioneros que fuera de nuestras fronteras están llevando a cabo la tarea de anunciar la presencia y salvación de Dios.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – XXIX T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Éxodo (17,8-13):

En aquellos días, Amalec vino y atacó a Israel en Refidín. Moises dijo a Josue: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto las manos, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras, Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

Palabra de Dios

Salmo 120

**R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.**

V/. Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. R/.

V/. No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel. R/.

V/. El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche. R/.

V/. El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre. R/.

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (3,14–4,2):

Querido hermano: Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena. Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (18,1-8):

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer. «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una

viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”». Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Oremos confiadamente al Padre, sabiendo que siempre nos da lo que necesitamos.

- Por la Iglesia, para que sea incansable en la oración y no se canse de anunciar con valentía el Evangelio de la justicia y de la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los gobernantes y los que ostentan poder, para que su prioridad sea la vida y la situación de las personas, especialmente de las más pobres y vulnerables. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por aquellos que sufren cualquier tipo de violencia y pobreza, para que nuestra acogida, cuidado y caridad sean respuesta a su sufrimiento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por los misioneros y misioneras, para que sigan sembrando en el corazón de nuestro mundo la esperanza que brota del evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que vivamos una vida de oración que sea raíz y alimento para nuestra vocación de discípulos misioneros. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Dios Padre nuestro, que nos escuchas siempre, acoge estas peticiones y concédenos alimentarnos con tu Palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: (La leemos juntos del marcapáginas que se entrega a la gente)
BROTOS QUE DAN VIDA

Señor Jesús,
sembrador de semillas que dan vida,
danos la fuerza de tu Espíritu
para florecer con la energía
que brota de Tu corazón.
Venimos a ti sintiéndonos enviados,
queremos llevar tu Buena Noticia
a todas las personas de nuestros pueblos
para que tengan vida.
Acompáñanos con tu fuerza
para implicarnos
en esta etapa del camino,

**confiamos en ti.
Amén**

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: XXIX DOMINGO ORDINARIO

- Éxodo 17,8-13
- II Timoteo 3,14-4,2
- Lucas 18,1-8

“Orar sin desanimarse”

Este domingo celebramos en nuestra Unidad Pastoral dos acontecimientos que están hermanados: el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), con el lema **“Misioneros de esperanza entre los pueblos”** y el domingo en que lanzamos nuestro proyecto de Unidad Pastoral en estado de misión con el lema: **“Brotos que dan vida ¡implicate!”**

Nuestras parroquias quieren ser comunidades no sólo misioneras sino en estado permanente de Misión, y para ello necesitamos implicarnos, porque el Señor cuenta con todos nosotros, nos ha dado unos dones, unas aptitudes, que debemos poner a disposición de los demás.

El curso pasado, el curso de la Misión, nos dimos cuenta que necesitamos recuperar el verdadero sabor del Evangelio, la verdadera Iglesia de Jesús: abierta, alegre, que escucha, que genera esperanza y vida, que hace rebrotar la esencia del amor y la fraternidad. Por eso, este cuentecillo que hemos representado o contado nos invita a hacernos una pregunta: “¿qué puedo aportar yo, para darle más sabor de Evangelio a nuestra parroquia?” cómo puedo “implicarme”.

No tenemos que ser expertos para aportar nuestro pequeño grano de arena, pero si no apporto, nuestra parroquia quedará más vacía, porque es importante que nos ayudemos, nos apoyemos, nos juntemos, colaboremos... y así, al final, saldrán “brotos que dan vida” en nuestras parroquias.

El Señor ha dejado en nuestras manos la construcción de un mundo nuevo, pero no nos ha dejado solos, Él está en medio de nosotros, como ese peregrino que nos ayuda a juntarnos y sacar lo mejor de cada uno para darle sabor a la vida. Nos empuja a implicarnos sin miedo.

Esta es la labor de los misioneros en los países que llamamos “de misión”, son esperanza, alegría y ayuda, fomentando los dones que Dios ha puesto en cada comunidad: ¿qué puedo aportar? ¿qué puedo hacer? ¿cómo me implico?

Como nos dice Jesús en el Evangelio de hoy: “oramos sin desanimarnos” sabiendo que Dios nos acompaña, y nos “implicamos con ilusión” para que los brotes que están surgiendo se conviertan en vida para nuestras comunidades.